

Lección 45 – FIEL Y PRUDENTE EN LA TRANSMISIÓN DEL PATRIMONIO

Lyle y Jan Jepson fueron un matrimonio estadounidense dedicado a administrar sabiamente sus recursos y a dejar un legado significativo para la obra de Dios y para su familia. Durante su vida, Lyle trabajó como corredor de seguros y Jan como maestra. Los Jepson se aseguraron de que sus hijos aprendieran la importancia de la generosidad y de la administración inteligente del dinero. También establecieron un fideicomiso que incluía provisiones para ellos, su iglesia y varias organizaciones benéficas. Además, se aseguraron de que su fideicomiso fuera administrado por personas de confianza y con valores cristianos.

La Biblia trata el tema de la transmisión del patrimonio y sus consejos son muy claros. Por ejemplo, Proverbios 20: 21 dice: “La herencia adquirida de prisa al principio, no será bendecida al final”. Si una persona no está preparada para administrar adecuadamente una herencia, puede verse abrumada por las responsabilidades que conlleva.

Tener un plan o testamento hará que tus bienes pasen a los beneficiarios adecuados, reduciendo la posibilidad de conflictos y garantizando que se preserve tu legado de acuerdo con tus deseos. En una estrategia de distribución se pueden considerar factores tales como: las personas u organizaciones que se beneficiarán de la herencia, la manera en que se administrarán los bienes y la designación de un tutor o tutora para los hijos menores de edad, entre otros. Esto no solo beneficia a tus seres queridos, sino que también te brinda paz mental, porque sabes que tu voluntad será respetada.

Hay varias herramientas que se utilizan comúnmente para elaborar un plan de distribución del patrimonio, como testamentos, fideicomisos, poderes testamentarios y acuerdos prenupciales. A menudo se recomienda que un abogado especializado en sucesiones asesore el proceso.

Cuando fallece una persona sin haber realizado un plan de distribución del patrimonio, se produce lo que se conoce como sucesión

intestada. Esto significa que la distribución se realiza según las leyes estatales o del país donde se encuentren los bienes. Esto puede ser especialmente conflictivo si hay disputas familiares. El proceso judicial puede ser costoso y prolongado, y si no existen herederos, los bienes del fallecido pueden revertir al gobierno.

Dios quiere que seamos sabios en el uso y la distribución de todo lo que él nos da, y eso incluye la previsión para el futuro.

Actividad para el día: Hoy oraré y ayunaré en busca de sabiduría sobre la transmisión del patrimonio.

Preguntas de reflexión y estudio:

1. ¿Qué enseñanza nos deja la historia de Lyle y Jan Jepson respecto a la fidelidad y la prudencia en la transmisión del patrimonio?
2. ¿Qué consejo nos brinda Proverbios 20:21 con respecto a las herencias?
3. ¿Por qué es necesario tener un plan de distribución en caso de fallecer?
4. ¿Qué factores debemos tener en cuenta al momento de elaborar un plan de distribución?
5. ¿Qué quiso decir John C. Maxwell cuando afirmó: “La verdadera riqueza no consiste en lo que tenemos, sino en lo que somos capaces de transmitir”?